



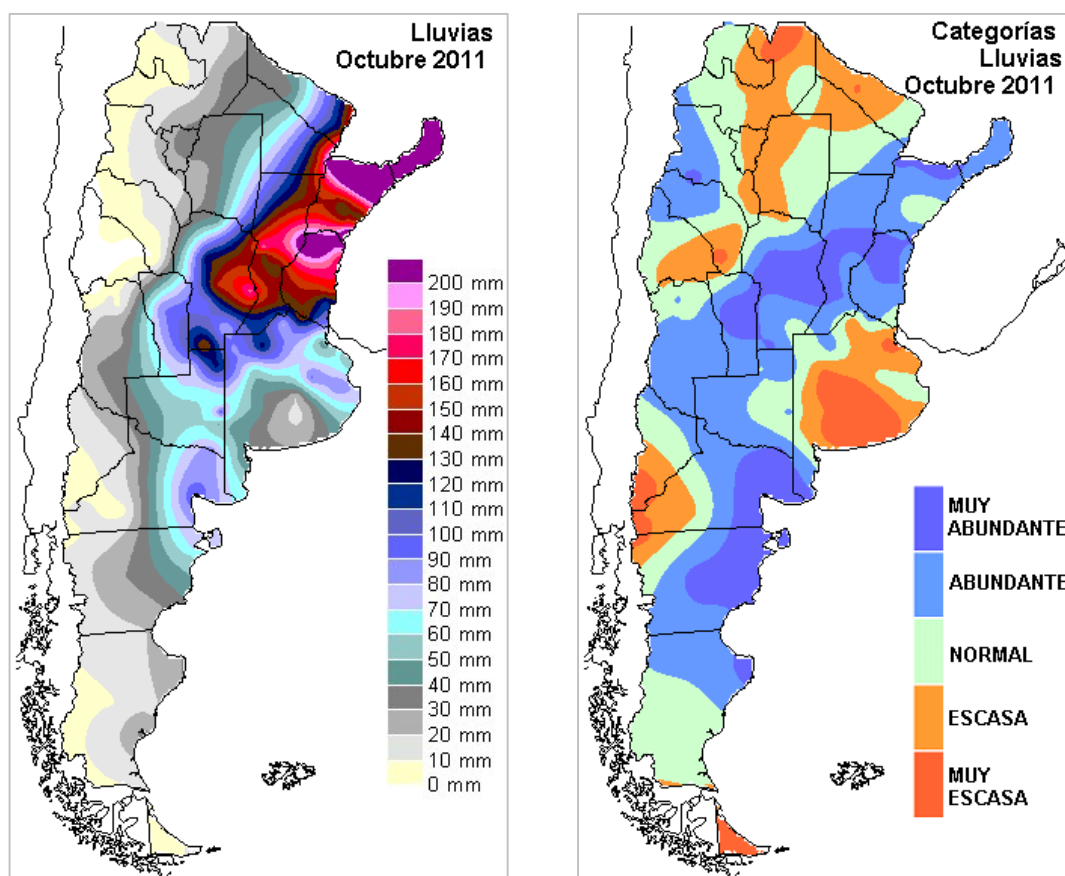
Consultora de Climatología Aplicada
tel/fax: 011 4722 1251 y 02293 42 7837
e-mail: cca@ciudad.com.ar

INFORME CLIMÁTICO MENSUAL **08/11/11**

Octubre despertó las mejores expectativas para el inicio de la nueva campaña sojera.

JUSTO A TIEMPO

El importante atraso en el comienzo de las lluvias de primavera puso una presión extra al mes de octubre. Lejos de intimidarse, el pasado mes respondió con creces en las provincias del centro y de alguna manera se hizo cargo de la estadística, la cual lo posiciona como un protagonista importante para un buen inicio de la campaña de granos gruesos. Un fracaso pluvial del mes de octubre, hubiese puesto mucha tensión en este comienzo de campaña y el fenómeno de La Niña estaría en el nudo de las argumentaciones.



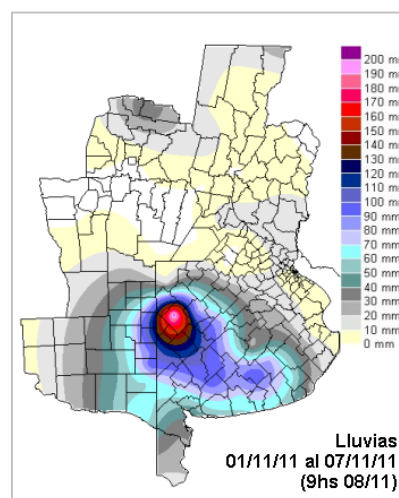
A esta altura podemos decir que el comportamiento pluvial del pasado mes ha sido más que satisfactorio en las provincias del centro, quedando el sur de la región

pampeana afectado por la falta de precipitaciones, siendo el sudoeste de BA y el sur de LP, la zona más perjudicada.

La zona central del sur de BA, normalmente en octubre recibe entre 80 y 100 milímetros de lluvia. En el mapa de lluvia acumulada, se destaca un vasto sector, sensible a la producción triguera, con precipitaciones inferiores a los 50 milímetros con un núcleo central aun más seco. Desde la cuenca del Salado y hacia el norte, exceptuando el extremo noreste de BA, las lluvias se van recuperando los acumulados, ingresando a las provincias del centro con predominio de marcas significativas. Este comportamiento se hace extensivo a gran parte del litoral y la zona agrícola principal del NEA. Sobre el NOA las lluvias se mantuvieron irregulares, en general sin llegar a completar los valores normales.

La comparación de los registros de septiembre con los valores estadísticos (1973-2010), define a gran escala como ha llovido en el país. Aparece muy calor el núcleo seco de la provincia de BA, que rápidamente se transforma en sobreoferta de lluvias en las provincias del centro. Sobre el norte del país y sin poder considerarse un comportamiento demasiado extraño para la época, la sobreoferta de agua tendió a ubicarse sobre el este, profundizándose la escasez de precipitaciones a medida que nos desplazamos hacia el oeste.

El comienzo de noviembre ha presentado una respuesta muy favorable a las demandas hídricas del sur de la región pampeana. Si bien, en general no se han revertido por completo las deficiencias que dejó octubre, el panorama se presenta con mejorías. Del centro para el sudoeste la demanda era aún mayor dado que septiembre también había recibido lluvias muy pobres. En consecuencia estas precipitaciones eran muy esperadas y alivian la definición de la fina, aunque es muy probable que muchos triguales hayan perdido potencial. Hacia el sudeste de BA, el mejor nivel de reserva, salvaguardó la evolución del trigo y la cebada, sin que esto cultivos deban sufrir los embates del bimestre seco que padeció el sudoeste.



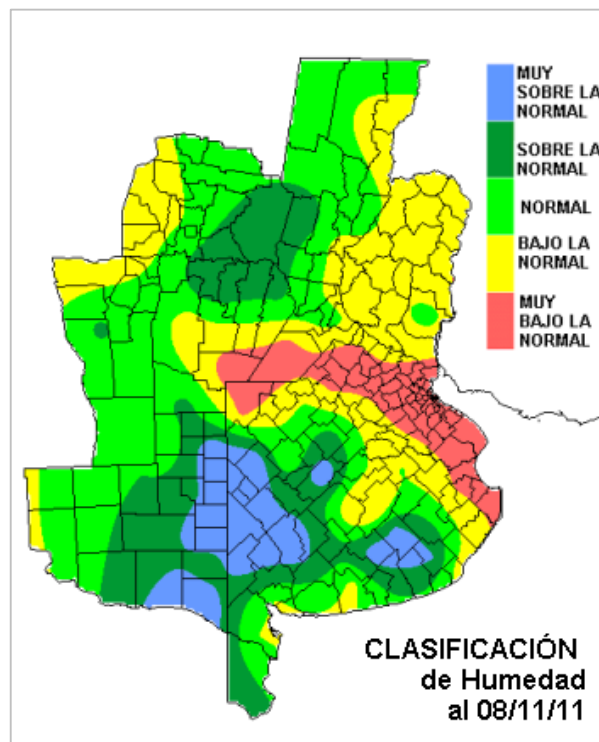
Durante octubre las temperaturas extremas mostraron un predominio de desvíos negativos. Este efecto se notó más en las temperaturas máximas, principalmente en Corrientes, ER, SF y este de CB, donde posiblemente la alta frecuencia de jornadas con coberturas nubosas haya contribuido a configurar este patrón térmico, el cual se extendió también en el resto del país, pero de manera menos marcada. En resumen, salvo jornadas puntuales, octubre presentó máximas confortables a frescas.

Del centro para el sur de BA se observaron las anomalías frías más destacadas en las temperaturas mínimas. Sobre el final del mes el sudoeste de la provincia presentó varios amaneceres con heladas. La mayor parte de ellas débiles y de corta duración. Muy posiblemente, los suelos secos de la zona hayan favorecido el afianzamiento de los enfriamientos en el sector.

CLASIFICACIÓN DE LAS RESERVAS

Como es habitual, se analizan las condiciones de humedad actuales mediante la comparación con los valores de reservas normales para la fecha. Los resultados de la

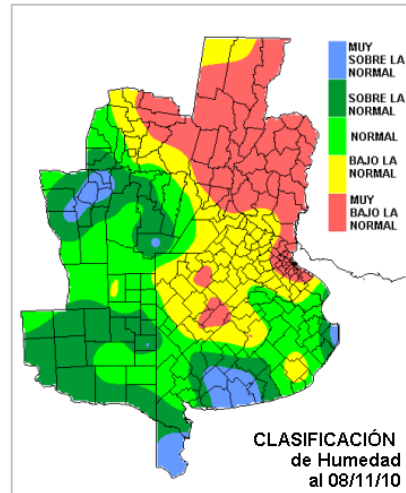
comparación se clasifican en categorías, teniendo en cuenta para la estadística la serie de datos 1973-2010. El análisis se realiza teniendo en cuenta como cobertura una pastura de consumo permanente a lo largo de todo el año.



Las lluvias de estos primeros días de noviembre han generado una importante mejora en zonas del sudoeste de la región pampeana. Si bien se observa una franja que desde el sudeste de CB se extiende por el norte de la provincia de BA hasta la Bahía de Samborombón, donde prevalecen reservas que no alcanzan la clasificación normal, la disponibilidad de agua para las siembras es adecuada y se presentan perspectivas de lluvia en el corto plazo. En general, el panorama para las siembras se ha visto muy favorecido por el cambio que presentó el patrón pluvial en la franja central durante el mes de octubre y más recientemente en el sur de la región pampeana. Entre Ríos recibe agua en las próximas horas y actualmente se observan lluvias en gran parte de BA.

La oferta de agua ha sido muy oportuna para auxiliar la floración de trigo en la franja central del país. Esto también permitió definir un avance más seguro de las siembras de maíz y la provisión de humedad para aquellas sementeras que ya habían sido sembradas. Esta mejora también se ha traducido en un escenario propicio para el avance de la siembra de soja. En resumen, si bien prevalecen zonas que por el arrastre deficitario del invierno y el comienzo de la primavera aún no logran reposicionarse en los niveles normales de humedad, las condiciones son satisfactorias en este comienzo del semestre cálido. Dentro de este contexto, posiblemente el sudoeste de la provincia de BA, haya sido una de las regiones que más ha sufrido la falta de agua en el mes de octubre. En particular, el desarrollo de los cultivares de trigo posiblemente se han visto afectados por la falta de agua y consecuentemente hayan perdido potencial de rendimiento.

Para esta fecha del año pasado la clasificación en la franja central del país se presentaba en franco retroceso. Por entonces el fenómeno La Niña ya anticipaba su señal deficitaria en la oferta de agua. Claramente se observa una clasificación muy desfavorable para ER y SF, la cual luego se generalizaría a gran parte de la región pampeana y el NEA, posiblemente con la única excepción en el sudeste de BA.



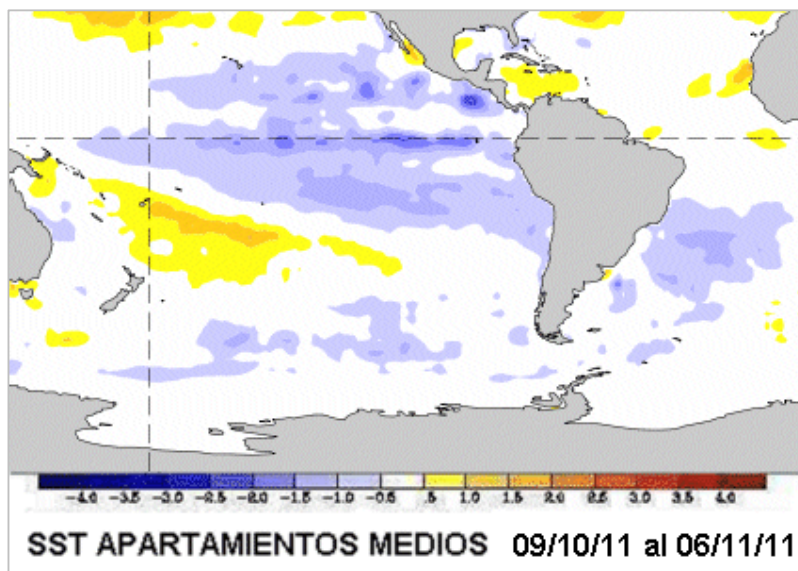
Aquí se marca una clara diferencia con la situación actual. Por entonces el enfriamiento del Pacífico central, se había afianzado en más de un grado de apartamiento respecto del valor normal. Esta situación no varió hasta finales del mes de febrero. El impacto fundamental de este evento sobre la oferta de agua se concretó hasta la primera parte de enero, afectando de manera significativa al maíz. Actualmente la situación es de menor riesgo. Si bien el enfriamiento se encuentra presente, es obvio que el patrón pluvial no está condicionado.

TENDENCIAS CLIMÁTICAS

Indicadores de Escala Global

La zona central del Pacífico Ecuatorial se ha mantenido enfriada más allá de los valores normales durante las últimas cuatro semanas. Sin embargo este enfriamiento no ha superado, en promedio, las cuatro décimas de grado de apartamiento respecto del límite de la neutralidad. En particular este enfriamiento ha sido algo más marcado en esta última semana, alcanzando las 6 décimas de grados de enfriamiento. Recordamos que por neutralidad se entiende una oscilación de medio grado hacia arriba o hacia abajo del valor normal de temperatura.

Para posicionarnos respecto de la situación del año pasado, desde finales de septiembre de 2010, la anomalía fría ya superaba el grado, incluso se intensificó durante diciembre. En el mapa se refleja la situación actual.



Es evidente que el patrón de enfriamiento que muestra el Pacífico (La Niña), no está afectando la oferta de agua en las zonas agrícolas de Argentina. Considerando la oferta de agua presente y las perspectivas para el resto de noviembre, solo zonas reducidas presentarán deficiencias pluviales. La Niña sigue comportándose como una advertencia, un indicador a monitorear. Por el momento no se está concretando como el factor que justificó las insuficiencias pluviales del último trimestre de 2010.

Indicadores de Escala Regional

Los típicos elementos que generalmente se utilizan para esbozar el comportamiento climático a escala regional, parecen mantener un patrón favorable para el comienzo de esta nueva campaña de granos gruesos. Tanto los flujos de humedad del norte y noreste, como así también la frecuencia de pasajes frontales, definen un nivel de actividad que han permitido recuperar el patrón pluvial en octubre y han promovido una destacada recuperación en el sudoeste de la región pampeana.

Si bien se destacan zona salteadas por los eventos que dejan lluvias de milimetrajes destacados, este comportamiento puede enmarcarse dentro de la aleatoriedad de los sistemas precipitantes, más que debido a causas estructurales. El núcleo seco que se observó en octubre en la zona central del sur de BA y que gran parte del sudoeste padeció en todo el bimestre pasado, si pueden vincularse con bloqueos de flujos de humedad, los cuales generan problemas más serios en la provisión de agua. No se descartan que estos vuelvan a reproducirse en algún sector de la región pampeana, sin embargo es importante diferenciar que cuando las deficiencias pluviales se deben al fenómeno de La Niña, son generalmente de gran escala y por un período de al menos un bimestre.

De mantenerse activo el flujo del noreste, el resto de noviembre y el mes de diciembre seguirán recibiendo lluvias adecuadas para sostener las reservas en niveles aptos para el desarrollo de los cultivos.

Las heladas tardías para el núcleo triguero del sur, que en los últimos años se han presentado hasta mediados de noviembre, no se perfilan en esta ocasión como una amenaza con alta probabilidad de concretarse. Por otra parte las abundantes lluvias que se están recibiendo en toda la zona sur de BA, limitan el enfriamiento que pueden generar eventuales irrupciones de aire frío. Es posible que luego de estas lluvias el patrón térmico presente registros que se ubiquen por debajo de los valores normales, sin embargo no hay riesgo de heladas. Luego del 15 de noviembre, es muy baja la probabilidad de que este temido fenómeno se concrete.

CONCLUSIONES

De acuerdo al diagnóstico climático del último período y al análisis de los principales indicadores de escala global y regional, proyectamos el siguiente comportamiento pluvial y térmico para el próximo bimestre:

En primer lugar repetiremos en forma textual una conclusión de los dos informes mensuales previos.

1. El fenómeno de La Niña se mantiene en nivel de advertencia. Si bien pueden considerarse estrategias conservadoras para el próximo bimestre, debe tenerse en cuenta que las proyecciones no plantean un evento como el del año pasado y las condiciones iniciales son bastante más débiles. Las lluvias deficitarias del último mes al sur del Salado bonaerense no se vinculan a La Niña.

2. Si bien vastos sectores del sur de BA ya completan con estas lluvias los valores medios del mes, pueden seguir observándose precipitaciones en la zona.
3. Sobre el norte de la provincia de BA y en las provincias del centro posiblemente el patrón pluvial se ajuste más a los valores normales. En este sentido, la provincia de ER y el este de SF, tienen mayores posibilidades de superar las marcas medias estadísticas.
4. No se descartan franjas que se vean salteadas por las generosas precipitaciones que se vienen observando. Es difícil de precisar geográficamente este comportamiento, sin embargo el extremo noreste de BA o la cuenca baja del Salado bonaerense pueden quedar incluidos en un patrón más seco. También zonas del oeste del NEA pueden recibir lluvias por debajo de los valores normales.
5. Las lluvias tienen buenas posibilidades de afianzarse en zonas mediterráneas, incluso el NOA comenzaría a mejorar, pudiéndose observar sectores de transición NEA, NOA donde se concreten franjas deficitarias.
6. De mantenerse el enfriamiento del Atlántico y el fenómeno de La Niña en los niveles actuales, el próximo trimestre podría transitarse sin que se concreten sequías estacionales.
7. Es muy baja la probabilidad de que se concreten heladas tardías en el núcleo triguero del sur.